

REQUIEM



PARA UN FRIGORIFICO

RAÚL FILGUEIRA

RAÚL FILGUEIRA

Biblioteca Popular

"CONSTANCIO C. VIGIL"

14 N° 4636 Berisso

Tel. 61-1225

REQUIEM

PARA UN FRIGORÍFICO

Fotografías e ilustraciones: Oscar Merlano

Luis Alfredo Guruciaga

Diseño en Comunicación Visual: Marina Lanz

RECONOCIMIENTO

Para Cecilia Bignasco, Directora de la radio FM Difusión 98.1 de Berisso, por haber posibilitado la edición de este libro. Nunca lo hubiese concretado por mis propios medios. Bien es sabido que quienes andan los caminos de la esperanza artística, estamos férreamente limitados por una vacía faltriquera.

Para el artista plástico Oscar Merlano por las tomas fotográficas donde se refleja la demolición del Frigorífico Armour.

Para el historiador berissense Luis Alfredo Guruciaga, también por las fotografías de su valiosa colección que me facilitó gentilmente y que muestran escenas de cuando el establecimiento funcionaba a pleno.

Para Alfredo Yaber por su locución en la primera versión oral del Requiem.

Para el actor Lucio Rubinacci por la segunda versión y, además por la tarea de grabación que llevó a cabo.

Para Roberto Caggioni por su relato sobre la demolición en la que participó activamente por razones de trabajo.

Para Juan Alberto Kairuz por haberme regalado el libro de actas con la fundación del establecimiento.

Para el doctor Jorge Drkos que me estimula para que continúe en la tarea de recuperar historias de Berisso.

Para Marina Lanz por el diseño del libro.

Para todos aquellos que, a través de sus manifestaciones de amistad, apoyan mis escritos.

Para mi esposa Ana Kotik sine qua non.

PROLOGO

Mediando la década de 1980 se me apersonó el artista plástico Oscar Merlano, a quien había conocido en 1983 en ocasión de asistir ambos a un taller literario que se dictaba en Berisso.

Buscaba Oscar, en aquella oportunidad, alguien que le pusiera palabra a fotografías que había tomado mientras el frigorífico Armour era llevado a baldío, ¿Su idea? Concretar un audiovisual que sirviera para la memoria de Berisso.

Yo había ingresado al frigorífico Swift, en carácter de cadete, en ¹⁹³⁴~~1924~~ habiendo trabajado hasta 1964. fecha en que salí a buscar nuevos horizontes laborales. Es decir que tuve una experiencia de 30 años en un establecimiento similar y vecino al Armour. Estaba seguro de poder escribir algo al respecto.

Aún así ^{creí} ~~es~~ necesario ver de nuevo las fotografías que, ya antes, habían sido proyectadas en aquel taller literario, al que concurríamos los dos. Quería así captar la propuesta artística de Oscar, orientando mi futuro texto hacia tal propósito.

De más está decir que habiendo visto la proyección, me di cuenta de lo arduo que resultaría la tarea. Es que a la rutina del trabajo diario en todo establecimiento de esas características, que yo conocía ampliamente, Merlano incorporaba fotografías y pinturas que exhalaban un trascendente espíritu poético y, si se quiere, hasta dramático.

Ello no obstante me aboqué al trabajo sin preguntarme siquiera, cual misterioso impulso lo llevó a meterse en el propio corazón de un ex-frigorífico que estaba siendo reducido a escombros. Pero sí se lo pregunté hace poco, cuando surgió la necesidad de editar el Requiem,

Desde aquella primera vez que se proyectó, numerosos convecinos nos sugirieron la edición del mismo para tenerlo en su poder y guardarlo más aún en la memoria.

Por ello y por tratarse de un recuerdo querido para los berissenses, hayan pasado o no por la Universidad Frigorífica, creímos que había llegado el momento de hacerlo.

He aquí, pues, el Requiem para un Frigorífico esperando que tanto el escrito cuanto las fotografías y otras informaciones sirvan para recordar algo que fue de vital importancia para la convivencia y la economía de nuestro pueblo.

Raúl Filgueira

DE
OSCAR
MERLANO

En vísperas de escribir el prólogo para este libro, se preguntaba Raúl Filgueira cómo se me había ocurrido tomar las fotografías del Frigorífico Armour que, en aquel momento estaba en demolición. Y, aunque parezca incongruente, esto hizo que yo también me lo preguntara.

Este juego de preocupaciones recíprocas no es inédito en la relación que tengo con Raúl. Al hacer un balance creo que yo le he cargado las espaldas más que él a mí. Y debe ser porque, desde siempre supe la sobrada vena artística con que está dotado y de su amplia capacidad de trabajo.

Cuando me hice cargo de la Dirección de Cultura de la Municipalidad de Berisso, volqué sobre él un saco de proyectos y, a pesar del breve lapso de dos años que duró nuestra gestión, pudimos concretar asuntos trascendentes, Uno de ellos fue la creación del Museo Histórico Vivencial de Berisso que quedó bajo la Dirección de Filgueira.

En 1985 estrenamos el Requiem que, por otra parte se empezó a gestar cuando proyecté las fotografías en el Taller Literario de Berisso que dirigía la profesora María Elena Chirico.

Luego de un primer entusiasmo despertado entre los asistentes a la proyección, y de algún intento por llevar al papel una literatura que describiera el mensaje de las fotografías, el proyecto se fue diluyendo.

Yo recordaba el rostro de Raúl y su nerviosa mano siguiendo el ritmo de la proyección y borroneando algunas frases. Esa imagen perduró en mis retinas y cuando pasó un año y nada se concretaba ~~se~~ comencé a acuciarlo. Y al tiempo, nació esta pieza literaria que compone el Requiem, y la considero de tal belleza que se necesitará el paso de muchos años para que desdibuje en la memoria la dimensión de este poema épico ~~eso~~ nada más y nada menos la esencia del alma de un pueblo que hizo de la cultura del trabajar su máxima expresión.

Concluido el aspecto literario comenzó la tarea de diagramación con la incorporación de otras fotografías necesarias para ilustrar lo histórico y la

música que es otra faceta importante que integra la trilogía del Requiem. Para ello seleccioné la Milonga Pampeana de y por Ata Yupanqui. Esta composición musical da el ambiente para acunar el nacimiento de Berisso. Luego el arribo del inmigrante al son musical del folklore rumano, honrando a mi abuelo de ese origen don Sergio Dinescu. Por fin para el apílogo de toda una epopeya, la música de la Misa de Requiem de la Iglesia Ortodoxa Rusa. Para dar respuesta a la pregunta inicial «cómo se me había ocurrido tomar las fotografías» debí retroceder a mi niñez, cosa que no me resultó difícil ni penosa. Fue aquella una etapa simple, natural, poblada de aconteceres: río, montes, fútbol, un viento libre que invitaba al barrilete, la escuela 52, las fábricas... Un ambiente exigidor de imaginación ya que era menester confeccionar el barrilete la pelota, la caña de pescar aprender a nadar urgentemente, etc., Y todo este ejercicio cotidiano desde al alba al anochecer marcado o fraccionado por los silbatos de los establecimientos industriales que nos daban las horas y nos mandaban a la escuela, o «me tengo que ir a tomar la leche» o «poner en marcha la olla del puchero», que debía estar listo al regreso de los padres desde los frigoríficos.

Algo más crecido me placía, los sábados por la mañana, recorrer la calle Nueva York entreverado en el viento blanco que era el frenético ir y venir de los obreros.

Los tranvías y ómnibus locales: verde aquel, azul y amarillo este. El rosado de la piel del inmigrante eslavo; el tierra-sombra de los comerciantes árabes; tierra siena-tostada de los obreros provincianos. Además un sinfín de tiendas, almacenes, fondas y bares, configurando cada cual un color, un sonido y un aroma que vivirán por siempre en mi memoria.

Años más tarde pinté una serie de cuadros con esa temática nutrida por un plasma cuyo ingrediente más importante era la cultura del esfuerzo, Ese era el ambiente de mi Patria, el lugar donde nací y me formé. Todo era

natural se respiraba el grato perfume del esfuerzo que todos aportaban, desde los Juegos hasta el trabajo.

Vivos en mi memoria los rostros de aquellos que salían del «laburo» sonriendo caminando y hablando fuerte algunos llamándose por sus extraños nombres y cambiando palabras en idiomas que parecían hechos para ese quehacer.

Toda esa gente parecía saber qué querían y adonde iban. Y en suscasas humildes se continuaba con el trabajo: la huerta familiar, el gallinero, el emparrado el jardín el arreglo de la vivienda.

Esa gente nacía y moría en sus casas. En ellas ocurrían los festejos por los gratos acontecimientos y las tristezas por las pérdidas irreparables. Valor destacado era el respeto mutuo y resultaba honorable ejercerlo en todos los órdenes.

Por todo esto mi espíritu se estremeció con el sonido del primer golpe de piqueta. Intuitivamente corrí hasta el Armour y aunque me negaron el acceso, en un descuido de la guardia me introduje y de una tirada hice todas las fotografías del edificio en demolición. Más tarde completé el trabajo registrando el barrio adyacente.

¿Qué marca ese golpe de piqueta? ¿Solo el cambio de estructuras de la industria? ¿Dejar paso a la modernidad? Estas serían respuestas rápidas, fáciles y superficiales. Digo así porque, al día de hoy, es dable apreciar esta sociedad que contrasta tan fuertemente con aquella que nos formó en un claro sentido de Patria y Tradición, en un marco de valores indiscutibles.

Ese golpe de piqueta es la manifestación visible de conductas que vienen operando en un amplio espectro, diluyendo los basamentos indispensables para que el ser humano se desarrolle y complete: «El hombre es la mitad de sí mismo, la otra mitad es su expresión (Emerson).

Así las cosas, esta moderna sociedad "Universalista" ha ido aceptando usos y costumbres de otra naturaleza, al punto que todos los valores son

discutibles y se acepta que los argentinos «No sabemos», «No servimos para administrar» y «Menos para preservar ese gran patrimonio que nos legaron aquellos que hicieron la Nación».

A esta altura de mi vida me hizo bien que alguien me preguntara el por qué hice tal cosa, y es que nunca necesité saber por qué hice de mi vida lo que hice, sino que me dejé llevar por mi espíritu que había atado adelante del carro.

Hoy dejo este breve prólogo a la consideración de mis paisanos. Si en algo lo podemos compartir me alegrará y si no, paciencia, porque seguiré respetando el legado de mis mayores y los sentimientos que llevo arraigados. No pienso cambiar de caballo.

Va mi homenaje a Doña Lucía Bet de Merlano, la primera enfermera del Frigorífico Armour, quien predicó con el ejemplo la cultura del trabajo la honestidad, la solidaridad, la compasión. Gracias a ella y a los que me precedieron, aprendí que la belleza es la manifestación de lo hecho con amor.

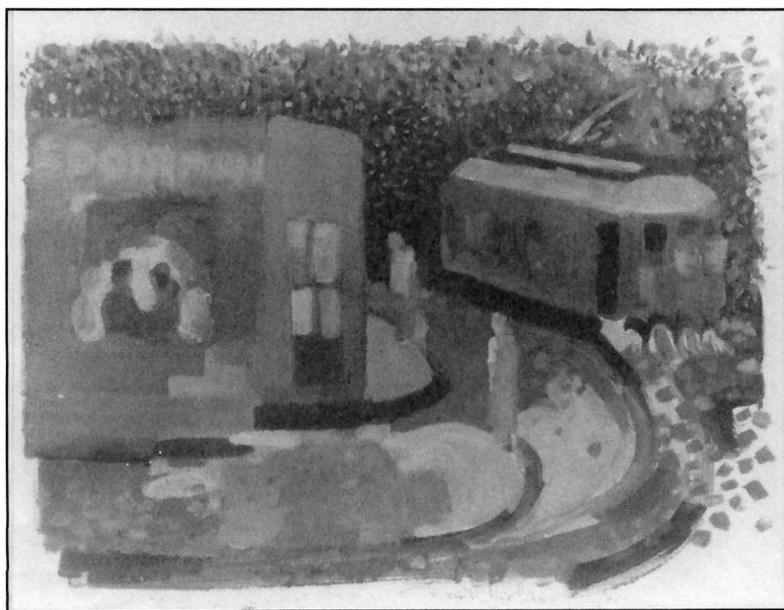


UN PRESAGIO.

Demolición del Frigorífico Armour en Chicago, E.E.U.U. de América, en 1960.



“OBREROS EN LA CALLE NUEVA YORK”
ACRÍLICO - OSCAR MERLANO



“EL SPORTMAN”
ACRÍLICO - OSCAR MERLANO



“MUSICANTES EN PALO BLANCO”
ACRÍLICO - OSCAR MERLANO



“LA SALIDA DEL TRABAJO”
ACRÍLICO - OSCAR MERLANO

DE
ALFREDO
YABER

Hay días en nuestras vidas que son especiales. Y la palabra de un hermano en cosas comunes y afectos nos regocijan y entusiasman.

— ¿Sabes que están demoliendo el Armour? -me dijo Oscar Merlano uno de esos días- Y siento la necesidad de registrar los hechos, fotografiarlos para que no se diluyan en el tiempo. Que permanezca un documento de ese pedazo de historia grande de Berisso.

Estábamos presentes Oscar Adradas, Raúl Filgueira y el que suscribe. Nos mostró una serie de cuadros que había plasmado en la tela, con algunos personajes: su abuelita en la enfermería del establecimiento y una serie de mujeres y hombres, recuerdos de un pasado que se desgranaba con cada golpe de martillo.

Me impresionó vivamente ver en los cuadros los gestos adustos, o a veces alegres; la pureza de la vestimenta blanca, como una sinfonía de blanco... blanco como palomas picoteando el pasado.

El poeta hizo también lo suyo. Y cuando todo estuvo armado, cada uno ocupó su lugar.

— Vos -me dijo Merlano- tendrás que poner la voz para recrear las palabras del poeta Filgueira que, en estrofas admirables, rescató los fantasmas de un pasado que todavía está presente en cada corazón de los berissenses.

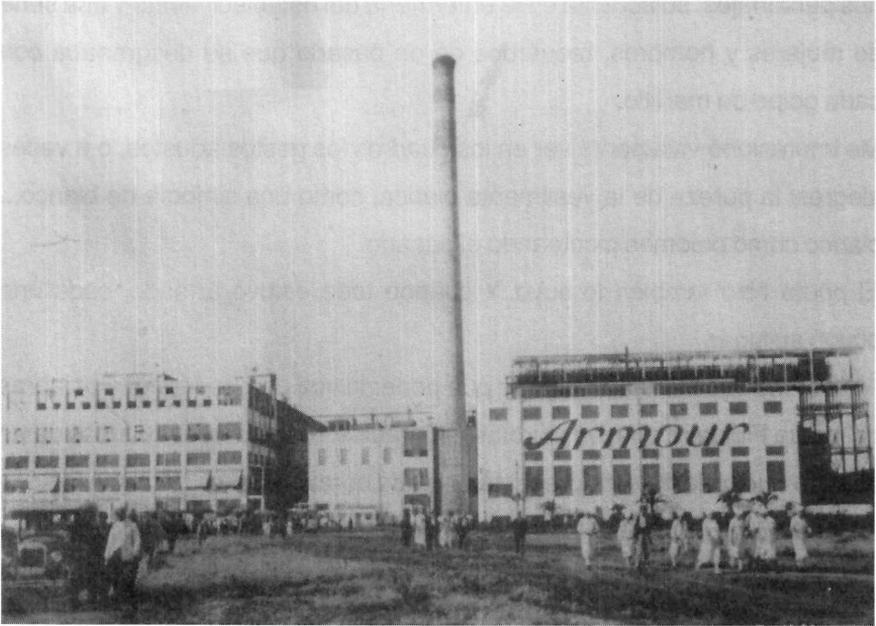
Se estrenó en el CEYE. Hoy, al recordarlo, no puedo dejar de emocionarme por aquellos rostros de gente de trabajo que daba rienda suelta a sus vivencias.

— Yo estuve allí -decían- También yo fui parte de ese recuerdo.

El pintor y el poeta habían dado testimonio de sus vidas y de la vida de ese pueblo amasado con sudor y lágrimas; con junco y luna; con botes surcando el río, entre Hortensias hundidas en la quietud y el silencio del pasado, que parecía quebrarse con el sonido del «pito monstruoso llamando a la tarea diaria.

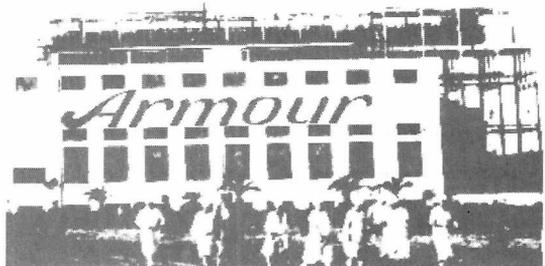
“oh, vivir aquí
tan a orillas del agua,
entre estos sauces
como colgaduras fantásticas
y los ceibos enormes
todos rojos de flores”.

Poesía de lo simple, de lo grande, de la nostalgia de la vida...



Fotografía de Luis Alfredo Guinicaga

SALIDA DEL PERSONAL



DE
ROBERTO
CAGGIONI

Roberto Caggioni, nacido el 12 de agosto de 1943, trabajó en el Frigorífico Armour durante los años 1966, 1967 y 1968.

Sabiendo que Roberto, posteriormente, había formado parte de la empresa encargada de demoler el ex frigorífico, lo fui a ver para que contara algo al respecto ~~o~~ incorporarlo al Requiem.

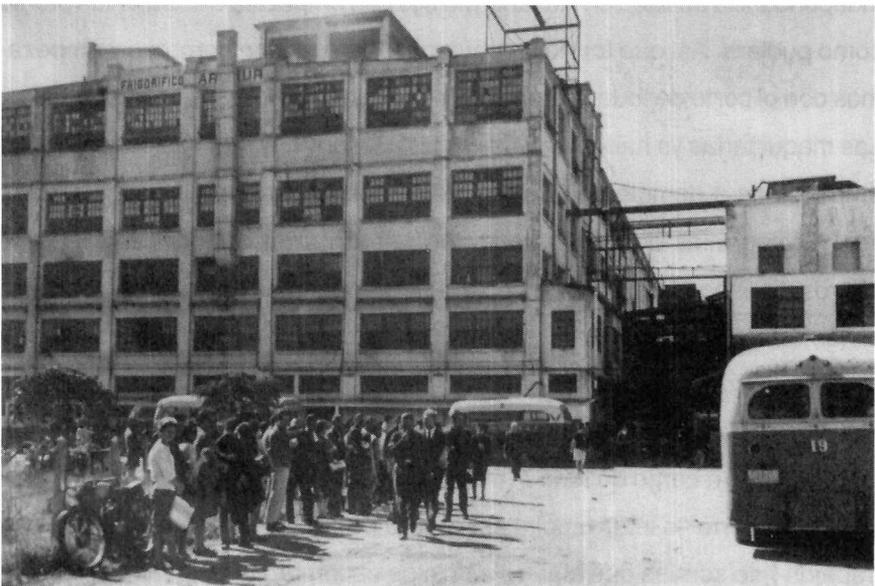
— Es cierto. Yo trabajé en eso -me dijo- Cierta día andaba con un jeep por las cercanías del Puerto La Plata. En ese momento estaba sin trabajo. Pude observar que a mí lado pasaban camiones cargados con hierros, que procedían del lugar de la demolición. Se me ocurrió seguir a uno que regresaba vacío al frigorífico. Así pude observar que estaban desarmando toda la maquinaria, Me enteré que, finalizada esta tarea, comenzaría la demolición propiamente dicha. Pensé que allí podría conseguir trabajo. Hablé con uno de los dueños de la Empresa Covalde y me encontré con la sorpresa de que era un hombre con el cual yo había hecho parte del desguace del portaaviones Independencia anclado en Rosario. Me dijo que empezara a trabajar tan pronto como pudiera. Así que formé un equipo de siete u ocho hombres y empezamos con el corte de todo lo que fuera hierro. Sacar todos los caños laterales. Las maquinarias ya habían sido retiradas. Desarmamos los galpones. Por fin empezamos a demoler lo que realmente constituía la edificación. Alguna vez vi fotografías donde aparecía todo el armazón del edificio hecho en hierros. El espesor de las paredes era de 45 centímetros, más 20 de corcho en las Cámaras Frías. Para demoler los pisos se utilizaron martillos neumáticos. Finalizada esta tarea entró una empresa llamada Tursi que, con un guinche y una «pera» de hierro, terminó de demoler la edificación. Posteriormente quedé a cargo de todo el material demolido.

— Che Roberto -lo interrumpí a esta altura del relato- mientras hacías estos trabajos ¿no sentías que algún pedazo de escombros te golpeaba el alma?

— ¡Claro que sí! No olvide Raúl que yo había trabajado por espacio de tres

años en ese frigorífico. Que mi mamá también trabajó allí por mucho tiempo, habiendo entrado de menor. Claro que se me movía el piso. Le digo que mientras estaba en la última tarea solía venir gente especialmente extranjera, que había trabajado en el establecimiento. Pedían permiso para entrar. Yo acompañé a muchos de ellos. Gente con lágrimas que decía «Chico, yo dejado vida aquí y hoy usted tira abajo todo». En otra oportunidad vino una señora con dos chiquitos. Debían ser los nietos. La acompañé a recorrer. Ella había trabajado en lo que fue la Sección Picada. Me contó que no bien llegó de su país de origen entró a trabajar allí. En ese lugar conoció al que posteriormente fue su esposo. Tuvieron tres hijos. Yo terminé mi tarea allí a principios de la década de 1980. Actualmente tengo mi propia empresa. Pero cada vez que me acuerdo de aquello, siento que los escombros me siguen cayendo cerca.

Raúl Filgueira



Fotografía de Luis Alfredo Guiricaga

PERSONAL ESPERANDO EL OMNIBUS
PARA EL REGRESO A CASA. 1963.

**TESTIMONIO DE
JUAN ALBERTO
KAIRUZ**

Cierto día bastante tiempo después de que presentáramos el Requiem, peregrinando por los alrededores de la calle Nueva York, como quien dice para llevarme por delante algún recuerdo, me encontré con el convecino Juan Alberto Kairuz el cual, mientras caminábamos hacia el mismo rumbo, me largó una frase.

— Tengo el libro de actas con la fundación del Armour.

Entendí que se refería al Club Armour, entidad constituida en aquella época por personal de obreros y empleados de ese establecimiento fabril. Se lo dije.

— ¡No! -aclaró- Es el libro de actas donde consta la fundación de la Sociedad Anónima Frigorífico Armour de La Plata.

— ¿Estás seguro...?

— ¿Quiere verlo? Yo vivo cerca.

Fuimos. Grande fue mi sorpresa cuando al leer la primera página me encontré con la ratificación de lo afirmado por Kairuz. En esta página, de la cual incluimos fotocopia, es dable leer lo siguiente: En Buenos Aires a los doce días del mes de junio de mil novecientos once, reunidos los señores anotados al margen y que firman la presente acta, el doctor Enrique Uriburu, que presidía la reunión, manifestó: Que se habían llenado las condiciones legales para constituir definitivamente la Sociedad Anónima Frigorífico Armour de La Plata y que se procedería a dar lectura del proyecto de Estatutos formulados. Leídos los Estatutos que a continuación se transcribirán fueron aprobados sin observación y por unanimidad, como asimismo la designación del primer directorio.

El artículo primero de los Estatutos dice: La Sociedad Anónima Frigorífico Armour de La Plata tiene por objeto principal la explotación del negocio de carnes y todo lo que se relacione con el ramo, curtiembre, lavaderos de lana y elevadores de granos.

El artículo segundo dice: La Sociedad durará cincuenta años a contar desde el día en que sus Estatutos sean aprobados por el Poder Ejecutivo.

No pude contener la curiosidad.

—¿Cómo llegó a tu poder?

—Lo encontré en el Frigorífico Swift, en un basural. Habían hecho limpieza en uno de los edificios y como yo trabajaba de sereno estaba haciendo una recorrida. Entonces vi el libro, Me llamó la atención porque decía LIBRO DE ACTAS. Se me dio por revisarlo y lo empecé a hojear. Pude ver las reuniones que hacían los ingleses. Porque el libro estaba escrito en castellano pero los apellidos de los firmantes eran, en su mayoría, ingleses. En realidad no estoy seguro de sí eran ingleses o descendientes de ellos. Un día lo vi a usted y le conté lo del libro. Usted me lo pidió para sacarle fotocopias. Allí le dije que yo no lo necesitaba y se lo iba a regalar porque a usted le gustan estas cosas y le encontraría un buen destino.

— Antes de encontrarlo ¿habías trabajado en alguno de los frigoríficos»

—Trabajé en los dos. En el Swift por espacio de dieciocho años. Estuve en Playa Baja, donde se procesaban las vísceras de las reses. Después pasé a Tachería, donde se fabricaban latas para envasar carne y otros productos. Más tarde volví a Playa Baja. De aquí me transfirieron al Lavadero de Ropas, Sección donde también trabajaba su esposa Ana Kotik. Al tiempo me pasaron al Departamento de Patios y Calles. Integraba la cuadrilla que lavaba las calles mediante el uso de potasa y agua caliente.

—¿A que edad empezaste a trabajar en esta fábrica?

—Al cumplir dieciocho años. Hasta allí había trabajado en el campo en las cosechas de maíz, trigo, lino. Yo iba a las cosechas con mi viejo. Así anduvimos por Pergamino, Rosario, Capitán Sarmiento. El último año lo hicimos en Arrecifes. Pero también juntamos naranjas por el lado de Zárate, y duraznos en San Pedro. De pibe trabajé mucho. Un día volvimos a Berisso y entré a

trabajar en la fábrica de soda de la firma Scoccia, cuyo negocio estaba ubicado en la calle Hamburgo. Dejaba de trabajar allí y salía a buscar el diario Crítica Quinta. Después esperaba que a las nueve y media o diez de la noche llegara Crítica Sexta. Los sábados a la tardecita lustraba zapatos en el Bar Sportman. Recuerdo que actuaba allí la denominada Orquesta de Señoritas. Yo le hacía mandados a integrantes de la orquesta. Les iba a comprar cigarrillos porque en el Sportman no los vendían. También lavaba copas y el finado Demetrio Golla, uno de los dueños, me preparaba un submarino, mezcla de leche y chocolate, y un sándwich de jamón y queso. Me iba a casa a las doce y media o una de la madrugada porque tenía que levantarme temprano para ir a la sifonería.

—¿Y después del Swift?

Estuve tres o cuatro meses en la Dirección de Obras Públicas. Más tarde en la Galería Rocha en carácter de portero. Posteriormente ingresé al Armour donde trabajé dos años en Cajonería y en Cámaras Frías. Después pasé nuevamente al Swift porque todo el personal de Armour pasó al Swift. Más tarde me despidieron por falta de trabajo y, finalmente, me incorporé como un trabajador más al Municipio de Berisso, donde continúo prestando servicios.

Terminó Kairuz de contarme su trayectoria y se me ocurrió pensar: he aquí un paradigma del Homo berissenses hecho a puro trabajo.

—¿Naciste en Berisso?

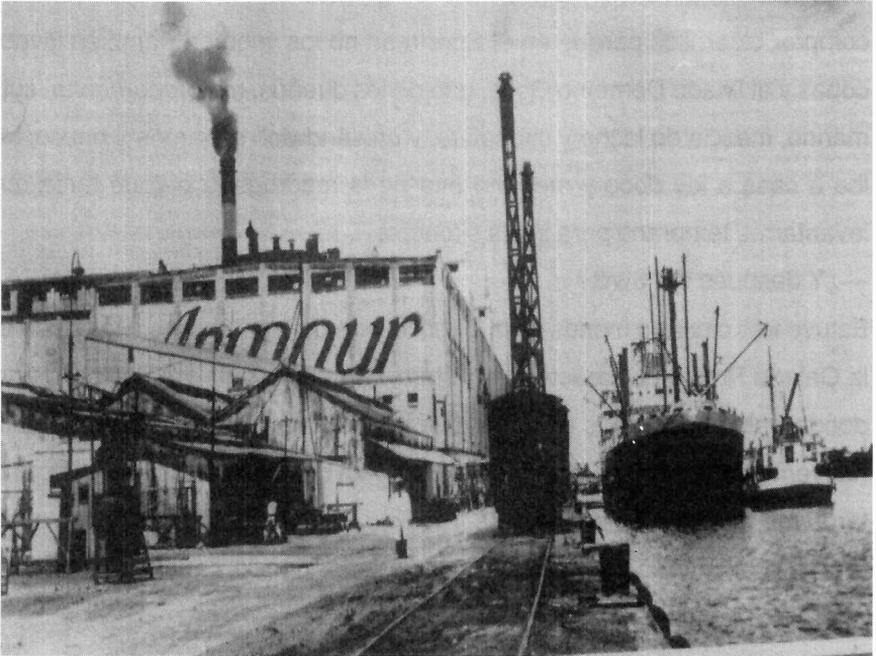
—No. Nací en La Plata, pero a los poquitos meses mi familia se radicó en el Barrio Las Catorce.

Esta entrevista a Juan Alberto Kairuz la concreté en 1998. Le agradecí en aquella oportunidad el regalo del libro. Para mí fue un honor y un acto de confianza eso de que me regalara un documento histórico de tal magnitud. Hoy reitero el agradecimiento a través de este emprendimiento artístico-

literario para poner en evidencia aquel generoso gesto. Pero también le agradezco, esta vez en nombre de toda la comunidad berissense, su amor por la historia de nuestro pueblo. Quizá otro en su lugar, después de hojearlo, hubiese devuelto el libro al basural.

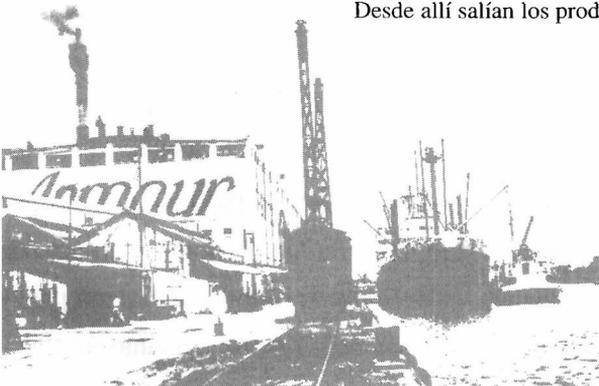
Raúl Filgueira

Fotografía de Luis Alfredo Guarnicchia



RIBERA

Desde allí salían los productos hacia todos los rumbos.



DEL
LIBRO
RESCATADO

El libro encontrado por Juan Alberto Kairuz consta de 192 páginas y abarca un período que va del 12 de junio de 1911 al 19 de abril de 1923. De la página 1 a la 10 aparece el acta constitutiva de la Sociedad, que transcribimos textualmente.

Asimismo consideramos de interés para los lectores hacer lo mismo con algunas de las resoluciones del Directorio.

«En Buenos Aires a los doce días del mes de junio del año mil novecientos once reunidos los señores anotados al margen y que firman la presente acta, el Doctor Enrique Uriburu que presidía la reunión manifestó: Que se habían llenado las condiciones legales para constituir definitivamente la Sociedad Anónima Frigorífico Armour de La Plata y que se procedería a dar lectura del proyecto de estatuto formulado. Leído los estatutos que a continuación se transcribirán, fueron aprobados sin observación y por unanimidad como así mismo la designación del primer directorio».

Los presentes que aparecen al margen del acta son:

Doctor Enrique Uriburu

Doctor José María Rosa (hijo)

Doctor Carlos M, Mayer

Señor Guillermo Petersen

Señor José M. Palma

Doctor Rodolfo Moreno (hijo)

Señor Raymond W. Hardenbergh

Señor José A. Gutierrez

Señor Mauricio Mayer

Señor William E. Pierce

ESTATUTOS

Art. 1º La Sociedad Anónima Frigorífico Armour de La Plata tiene por objeto principal la explotación del negocio de carnes y todo lo que se relacione con el ramo, curtiembre, lavaderos de lana y elevadores de granos.

Art. 2º La Sociedad durará cincuenta años a contar desde el día en que sus estatutos sean aprobados por el Poder Ejecutivo.

Art. 3º Un año antes del vencimiento del término a que se refiere el artículo anterior reunidos los accionistas en Asamblea general, resolverán si vencido el término de duración de la sociedad se procederá a su liquidación o se prorrogará su existencia por el término que se juzgue conveniente.

Art. 4º La Sociedad constituye su domicilio legal en la ciudad de Buenos Aires, pudiendo establecer sucursales y agencias donde lo creyere conveniente dentro o fuera del país.

Título II

Operaciones sociales

Art. 5º La sociedad podrá efectuar las siguientes operaciones

- a) Explotar el comercio de carnes y todo lo que se relacione con el ramo.
- b) Establecer frigoríficos, depósitos embarcaderos fábricas elevadores, y toda clase de establecimientos industriales relativos a los ramos de su comercio.
- c) Adquirir y transferir inmuebles y hacer construcciones para usos sociales.
- d) Emitir obligaciones en las condiciones que establecen los artículos 365/368 del Código de Comercio y emitir debentures, contratar empréstitos con bancos, compañías o particulares dentro o fuera del país.

Título III

Capital social

Art. 6º El capital social es de tres millones de pesos oro sellado dividido en 30,000 acciones de cien pesos oro sellado cada una. Estas acciones serán al portador una vez integradas y podrán ser emitidas en títulos de una, diez y cien acciones cada uno.

Art. 7º Las acciones se pagarán en la forma que el primer Directorio determine.

Art. 8º Todo accionista que no abonare una cuota en la fecha fijada, pagará una multa de dos por ciento mensual y si a los sesenta días de vencido el término no la hubiere abonado con sus intereses, el Directorio ordenará la venta extrajudicial en remate público, siendo a cuenta del deudor los gastos del remate, etc.

Art. 9º Los recibos provisorios y certificados nominales y acciones definitivas serán firmados por el Presidente y un Director.

Art. 10º Los recibos provisorios y certificados nominales sólo podrán transferirse con autorización del Directorio.

Art. 11º La subscripción de una acción importa conocimiento y aceptación de estos Estatutos.

Art. 12º En caso de pérdida de recibos o certificados nominales el Directorio expedirá, a costo del accionista, un duplicado quedando anulados los originales.

TITULO IV

De la Administración

Art. 13º La Compañía será administrada por un Directorio compuesto de siete miembros titulares y dos suplentes que serán designados unos y otros por la asamblea general de accionistas por mayoría de votos.

Art. 14º El directorio esta revestido de los más amplios poderes para la administración de la sociedad; podrá ejecutar por sí solo todas las operaciones sociales con arreglo a las disposiciones de estos estatutos. En consecuencia, sus atribuciones serán:

- a) Ejercer la representación legal de la sociedad, por intermedio de su presidente, el vice o quien lo reemplace.
- b) Administrar los negocios de la sociedad con amplias facultades. Podrá en consecuencia adquirir y transferir a título oneroso el dominio de bienes raíces, muebles o semovientes; marcas de fábrica ó de comercio patentes de invención, celebrar contratos de locación por un término que exceda ó no de seis años; cobrar y percibir todo lo que se deba a la sociedad, dar o tomar dinero prestado constituir, aceptar o cancelar hipotecas, prendas ó cualquier otro derecho real; transigir sobre toda clase de cuestiones judiciales o extrajudiciales; comprometer en árbitros ó arbitradores, girar, aceptar, endosar, avalar letras, vales ó pagarés; girar cheques contra depósitos ó descubierto abrir cuentas corrientes con ó sin provisión de fondos; dar fianzas, cartas de crédito; formular facturas, celebrar contratos de acarreo

transportes y fletamentos, suscribir ó endosar cartas de porte, conocimientos, celebrar contratos de seguros, endosar pólizas y celebrar todos los demás actos de enajenación o administración que reputé necesarios ó convenientes para los fines de la sociedad.

c) Resolver sobre la emisión de las acciones autorizadas por estos Estatutos y establecer los plazos, modo, forma y tipo de emisión. Resolver también sobre la emisión de los títulos mencionados en el inciso d del artículo 5.

d) Crear los empleos que juzgue necesarios y fijar su remuneración.

e) Nombrar, trasladar o separar de sus puestos a los empleados de la sociedad.

f) Nombrar gerente, subgerente y convenir su remuneración.

g) Conferir poderes especiales ó generales y revocarlos.

h) Convocar las asambleas ordinarias y extraordinarias.

i) Presentar anualmente a la asamblea el informe sobre la marcha de la sociedad y el balance general de las operaciones de la misma.

j) Proponer á las asambleas el dividendo a repartir á los accionistas y los demás asuntos que deban ser considerados por aquellas.

Art. 15º El directorio nombrará de su seno el presidente y vice, los cuales podrán ser indefinidamente reelectos.

Art. 16º Los directores titulares y suplentes durarán dos años en sus funciones y podrán ser reelectos, pero al fin del primer año cesarán por sorteo tres titulares y un suplente y al fin del segundo los cuatro directores titulares y el otro suplente restantes, y así sucesivamente.

Art. 17º El directorio se reunirá una vez por mes salvo casos especiales y también cuando el presidente lo convoque ó tres de sus miembros lo soliciten. El directorio podrá funcionar con la asistencia de cuatro directores. Las resoluciones serán tomadas por mayoría de votos incluso el del presidente. En caso de empate el presidente tendrá doble voto. Los acuerdos se harán constar en un libro de actas, que firmarán el presidente y un director.

Art. 18º En caso de muerte de un director titular ó inhabilidad, renuncias,

quiebra, concurso civil ó arreglo con sus acreedores, será reemplazado por el suplente que designe el directorio. En caso de ausencia de un director con permiso del directorio, solo será reemplazado por un suplente cuando sea necesario para obtener el quorum que establece el artículo 17. En cualquier caso si llegara a faltar suplente el directorio nombrará interinamente los reemplazantes dando cuenta en la primera asamblea. Art. 19º El presidente tiene la representación legal de la compañía. En su ausencia ó en cualquiera de los casos previstos por el artículo 18, hará sus veces el vicepresidente. En los mismos casos éste será reemplazado por un presidente interino cuya designación hará el directorio.

Art. 20º La asamblea General de Accionistas establecerá anualmente la forma y el monto de la remuneración de los Directores cuya aceptación del cargo importa la aceptación de esta cláusula.

TITULO V

Del Presidente

Art. 21º Son atribuciones y deberes del presidente

- a) Ejercer la representación legal de la sociedad. La firma del presidente debe refrendarse siempre por un director.
- b) Cumplir y hacer cumplir estos estatutos y las resoluciones del directorio.

TITULO VI

Del Gerente

Art. 22º Será nombrado y cesará en su empleo por resolución del directorio y tendrá a su cargo la administración de la compañía dentro de las facultades y atribuciones que el directorio le confiera.

Art. 23º El cargo de gerente podrá recaer en un director aunque ejerza la presidencia, correspondiendo al directorio fijar su remuneración.

TITULO VII

Del Síndico

Art. 24º Anualmente se nombrará en asamblea general un síndico y un suplente, cuyas funciones serán las que determina el Código de

Comercio, pudiendo ser reelectos.

El síndico gozará del sueldo que fije la asamblea anualmente.

TITULO VIII

De la Asamblea General de Accionistas

Art. 25º Las asambleas ordinarias ó extraordinarias se consideran constituidas y resolverán válidamente, siempre que estuviesen representadas la mitad más una de las acciones emitidas. No estándolo a la primera convocatoria, se convocará a una nueva asamblea con anticipación de diez días por lo menos, la que deberá efectuarse dentro de los treinta días á contar desde la fecha en que debió realizarse la primera, celebrándose la asamblea cual quiera sea el número de las acciones representadas en ella.

Art. 26º Para la reforma de estos estatutos se procederá de acuerdo con lo que establece el artículo 354 del Código de Comercio. En caso de no obtenerse quorum se convocará por segunda vez para dentro de los treinta días de la fecha en que debió efectuarse la primera asamblea y si tampoco se consiguiese quorum, se convocará una tercera vez, dentro de igual plazo y la asamblea se celebrará cualquiera que sea el número de accionistas que concurra. Las resoluciones se tomarán á simple mayoría de votos.

Art. 27º Cada acción da derecho a un voto en las asambleas con las limitaciones establecidas en el art. 350 del Código de Comercio. Los accionistas podrán hacerse representar por carta dirigida al presidente.

Art. 28º Tres días antes de la reunión de la asamblea, los accionistas depositarán sus acciones en la tesorería de la sociedad ó el certificado de un banco en el cual conste el depósito para los efectos de la asamblea y les será entregado un boleto que permita la entrada al local en el que se verifique la reunión. Dicho boleto especificará el número de votos que les corresponda.

En todas las convocatorias se harán las publicaciones con diez y ocho días de anticipación a fin de que ese plazo de tres días quede libre y no se disminuya el término de quince días determinado por el Código de Comercio.

Art. 29º Las asambleas serán presididas por el presidente del direc-

torio y en su ausencia por el vice ó presidente interino respectivamente ó en su defecto por el director que designe el directorio.

Art. 30º Las deliberaciones y resoluciones de las asambleas se harán constar en el libro correspondiente y el acta será firmada por el presidente, dos escrutadores y un director. A ese efecto, el presidente de la asamblea al quedar constituida esta, designará los escrutadores, quienes ejercerán por delegación tácita de la asamblea la facultad de aprobar y firmar el acta de la misma.

TITULO IX

De las utilidades

Art. 31º Las utilidades de la sociedad se distribuirá en la siguiente forma:

2% al Fondo de reserva y el resto en la forma que determine la Asamblea General.

TITULO X

Disolución y liquidación de la Sociedad

Art. 32º La sociedad solo podrá disolverse en los casos previstos en el artículo 370 del Código de Comercio. La asamblea genera que declare la disolución social, determinará la forma de su liquidación, la persona de los liquidadores y el plazo en que debe verificarse.

Disposiciones transitorias

El primer directorio queda compuesto de las siguientes personas:

Presidente	Dr. Enrique Uriburu
Vicepresidente	José María Rosa (hijo)
Vocal	Carlos M. Mayer
“	Sr. Arthur Møcker
“	Guillermo Petersen
“	William E. Pierce
“	R.W. Hardenbergh
Suplente	José M. Palma
“	Tomás G. Connors
Síndico	Dr. Rodolfo Moreno (hijo)
Suplente	Sr. José A. Gutierrez

Este directorio por intermedio de su presidente ó de la persona en quien delegue, queda autorizado para presentar estos estatutos a la aprobación del Poder Ejecutivo otorgar la escritura definitiva, y solicitar su inscripción y publicación de quien corresponda.

Queda así mismo facultado para aceptar las reformas que el Poder Ejecutivo indique al someter estos estatutos a su aprobación.

No habiendo más asuntos que tratar el Presidente declaró terminada la Asamblea siendo las cinco p.m. y firmando y aprobando esta acta los presentes. - Frigorífico Armour de la Plata sobre raspado vale -entre líneas- al quedar constituida esta- vale.

Nota: Este libro de Actas pertenece a la Sociedad Anónima Frigorífico Armour de la Plata y consta de ciento noventa y dos páginas, rubricadas desde la diez en adelante, por el Señor Juez de Comercio de la Capital Doctor Tristán M. Avellaneda y autorizada esta nota por el Segundo Jefe del Registro Público de Comercio, que suscribe. Las páginas una a nueve no se rubrican por encontrarse escritas.

El impuesto fiscal en sello valor de veinte y cinco pesos m/n N° 001,328.

Buenos Aires, Agosto diez y siete de mil novecientos once.

Siguen dos firmas, que debemos suponer, son del Juez de Comercio y del segundo Jefe del Registro Público.

OTROS DATOS DEL LIBRO

14 de agosto de 1911: El Directorio aprueba la compra a la Sociedad Mercado de Frutos de La Plata, de unos terrenos cuya superficie es de 241.093 metros cuadrados con 37 centímetros más o menos, formados por las letras A1, A2 y A3 de 116.140 metros cuadrados con 72 centímetros B1 de 113.094 metros cuadrados con 37 centímetros; B2 de 11.858 metros cuadrados según plano existente. Los linderos de los lotes A1 A2 y A3 son al Norte el Canal Oriental, al Este el Río Santiago, al Sud el Canal del Saladero y al Oeste Jakson. Del lote B1 los linderos son al Norte el Canal de Entrada, al Este el Río Santiago, al Sud el Canal Oriental y al Oeste la Compañía de Electricidad de La Plata, y del lote B2 al Norte el señor Juan Médici, al Este la Compañía de Electricidad de La Plata, al Sud el Canal Oriental y al Oeste el señor Juan Médici. La Sociedad

40

abonará como precio de compra la suma de nueve pesos oro sellado por cada metro cuadrado o sea \$ 2.169.837 con 81 centavos, oro sellado pagaderos en la siguiente forma: \$ 756.000 oro sellado al plazo de un año con interés de 41/2 por ciento anual, pagadero por semestres adelantados; \$ 756.000 oro sellado pagaderos a los dos años de plazo con interés del 41/2 por ciento anual pagaderos por semestres adelantados; y el resto, o sean 657.837 con 51 centavos oro sellado al contado en el acto de la escrituración.

29 de agosto de 1911: De acuerdo con lo dispuesto en los artículos 14 inciso f) y 22, se resuelve nombrar Gerentes de la Compañía a los señores William E. Pierce y Raymond W. Hardenberg.

3 de Junio de 1912: El Gerente informó que los trabajos iniciales de la construcción del frigorífico seguían su curso sin dificultad. Se procedió a contratar con la Casa Phillip Holzmann la construcción y colocación de los pilotes de cemento armado que se está efectuando.

11 de setiembre de 1912: El señor William E. Pierce informó que se había terminado de colocar los pilotes que servirán de fundamento al edificio del frigorífico.

22 de setiembre de 1913: El señor Pierce manifestó que con motivo de la aceleración de los trabajos en la construcción del frigorífico, será necesario muy en breve celebrar algunos contratos en Estados Unidos para la provisión de maquinaria y otros materiales indispensables. El Directorio acuerda otorgar poder suficiente al señor Arthur Meeker, residente en Chicago, Estados Unidos, para que pueda en nombre del frigorífico celebrar contratos que se le encomienden.

10 de abril de 1916: Se aprueba la propuesta formulada por Armour y Compañía Limitada de Londres, para celebrar un contrato para la colocación de nuestros productos.

23 de marzo de 1917: Se resuelve comprar la Balandra "Aguila", el Remolcador "Pirán" y el Pontón "Areco".

15 de mayo de 1917: Se aprueba la compra a los señores Antonio María Delfino, doña Carmen Tissone de Delfino y don Bernardo Luis Delfino, de una fracción de tierra en el Territorio de Santa Cruz. El precio es de 300.000 pesos. Quedan comprendidos en la compra todos los edificios levantados sobre el campo, casas, galpones, molinos y ganados existentes en el establecimiento.

12 de Junio de 1917: Se resuelve adquirir la Goleta "Dichosa María Rosa" que ya

había sido examinada por los técnicos.

27 de Junio de 1917: Se resuelve adquirir la Goleta de tres palos denominada «Granadero».

23 de julio de 1917: Se autoriza a los señores Luis E. Mc. Auley, Hoxard E. Said, Alejandro F. Cochrane y Jorge Greenwood, para firmar cheques sobre el Nacional City Bank, Banco de la Nación Argentina Sucursal Ensenada y sobre la sucursal del Banco Holandés de la América del Sud en Berisso.

25 de abril de 1919: Asamblea: Se informa que a causa de la tremenda guerra hubo gran demanda de artículos de alimentación durante el año 1918. lo que motivó un año extraordinario que obligó al pleno funcionamiento de la fábrica. Fue necesario aumentar esa capacidad con ampliación en los edificios y la construcción de uno nuevo para la faena y aprovechamiento de cerdos. Además se está edificando un frigorífico en San Cruz destinado a la matanza de lanares.

7 de julio de 1919: Se considera conveniente la constitución de una Junta Consultiva en la cual deben estar representados los varios departamentos de la fábrica. Se designa un Consejo Ejecutivo de tres miembros.

Este Consejo se reunirá semanalmente para oír quejas, recibir las recomendaciones de los jefes departamentales. Los tres miembros deberán dar cuenta de sus actuaciones en las reuniones del Directorio y pasar recomendaciones.

30 de diciembre de 1919: Se resuelve la adquisición al señor León Gourinski de la lancha "Coraje" que se encuentra en Puerto "Madryn".

21 de abril de 1920. Asamblea General Ordinaria: Se informa que el Ejercicio correspondiente al año pasado ha sido difícil en extremo a causa de las bajas repentinas en el valor de los productos principales que comerciamos. A pesar de las recientes malas condiciones del transporte y de la agitación obrera, nos hemosemeñado en completar la instalación del nuevo frigorífico en Santa Cruz.

16 de noviembre de 1920. Se resuelve comprar a los señores Kropt y Compañía el Remolcador "Centenario" en el precio de cuarenta mil pesos moneda nacional de curso legal.

22 de febrero de 1921: Se informa a la Asamblea General Ordinaria que el frigorífico de Santa Cruz se encuentra terminado y listo para faenar. Que se ampliaron las instalaciones en Puerto La Plata con un edificio moderno para pelar, curtir y almacenar cueros lanares, estando ya en funcionamiento.

DE LA
ORGANIZACIÓN
DEL
ESTABLECIMIENTO

En plena tarea de finalización del Requiem, el senador Jorge Drkos, promotor de su edición, Consideró casi necesario mostrar no solamente la demolición del Frigorífico Armour, sino también la forma en que se desarrollaba el proceso de producción en su época de funcionamiento. Esto con objeto de refrescar la memoria de quienes habían trabajado allí o hacerlo saber a quienes lo conocían únicamente por referencias.

De acuerdo con esta idea paso a describir a grandes rasgos, el Frigorífico Swift, donde yo trabajé y lo conocía. Creo que esto tiene validez como punto de referencia, por cuanto los dos establecimientos de Berisso tenían, salvo pequeños detalles, las mismas instalaciones e igual forma de producción.

La descripción se ve reforzada por el invaluable aporte del conocido historiador Luis Guruciaga, al facilitarme generosamente varias fotografías de su valiosa colección, que muestran algunas fases del sistema productivo del Frigorífico Armour.

Comienzo diciendo que originariamente la hacienda llegaba en vagones del ferrocarril y que, posteriormente, se fueron incorporando camiones para realizar el transporte. Y paso ya a la descripción diciendo que el establecimiento estaba regido por dos organismos principales: Superintendencia y Gerencia. La primera responsable de la producción. La segunda de la administración.

PRODUCCION:

Un superintendente.

Jefes divisionales.

Jefes departamentales.

✓ Jefes de Sección.

Mayordomos.

Capataces.

Encargados.

Técnicos.

Operarios.

ADMINISTRACION:

Un gerente.

Jefes de secciones.

Técnicos.

Empleados.

CORRALES:

Recepción de la hacienda.

Alimentarla.

Limpieza de los corrales.

PLAYA DE NOVILLOS:

Matanza.

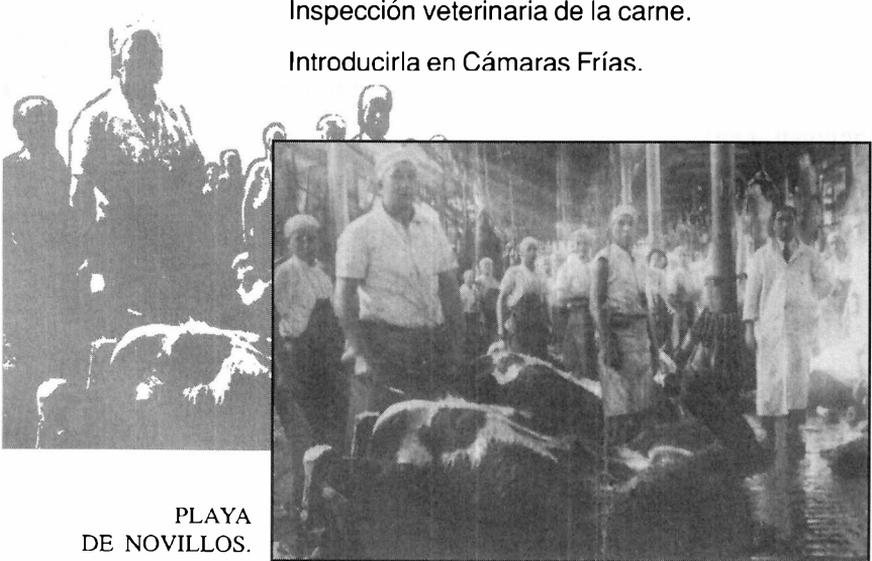
Quitar el cuero a la res.

Extraer las vísceras.

Enviarlas a Playa Baja.

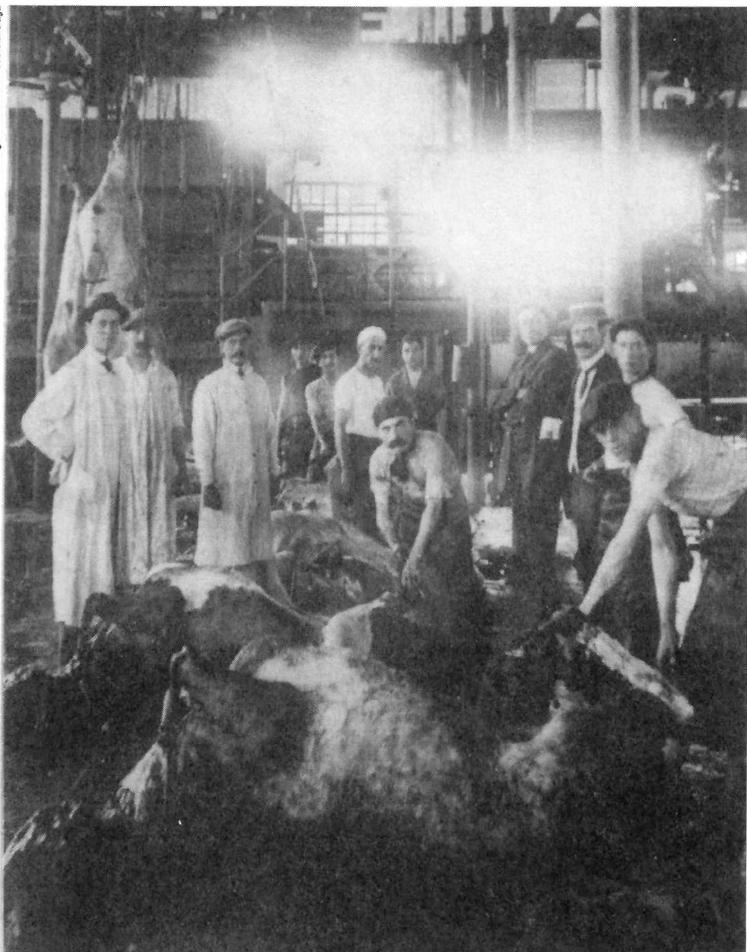
Inspección veterinaria de la carne.

Introducirla en Cámaras Frías.

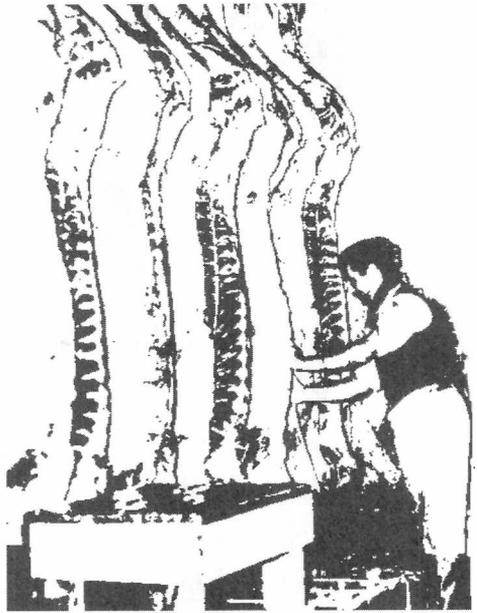


Fotografía de Luis Alfredo Guiracaga

PLAYA
DE NOVILLOS.



PLAYA DE NOVILLOS.
Trabajo de los "Matambros".



PLAYA DE NOVILLOS

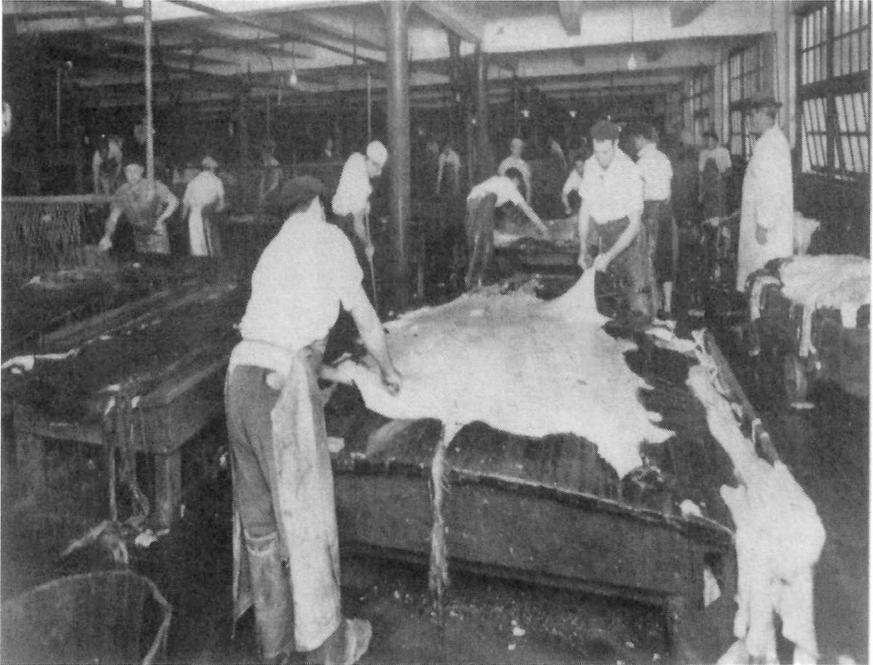
Inspección de carnes
antes de ingresar
a las cámaras de enfriamiento.



Fotografía de Luis Alfredo Guiragaga

DESCARNADA Y LAVADA DE CUEROS VACUNOS:

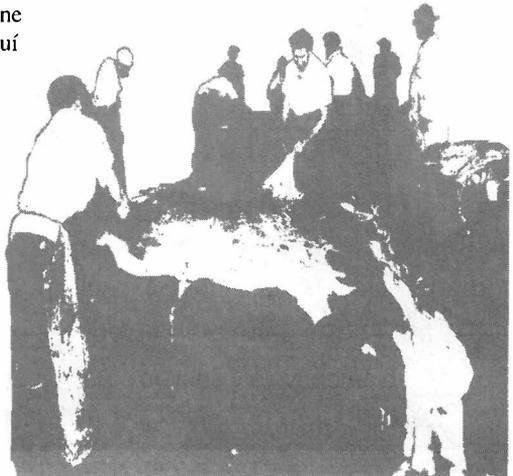
Quitar trozos pequeños de carne y grasa a los cueros, lavarlos y pasarlos a Salada.



Fotografía de Luis Alfredo Guarcacaga

LAVADO Y DESCARNADA DE CUEROS.

Se le quitaban al cuero la grasa y la carne que podían mantener adheridas. De aquí pasaban a la Sección Salada.



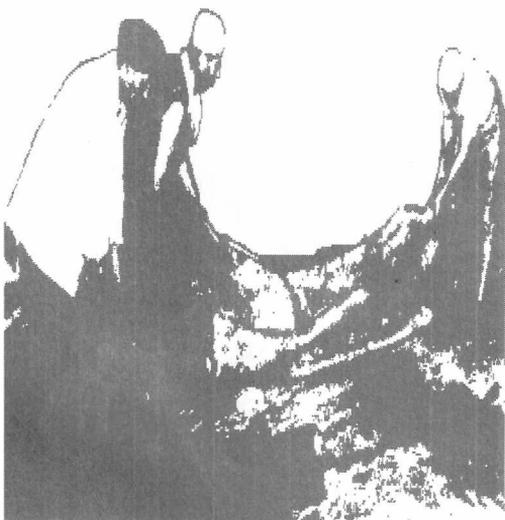
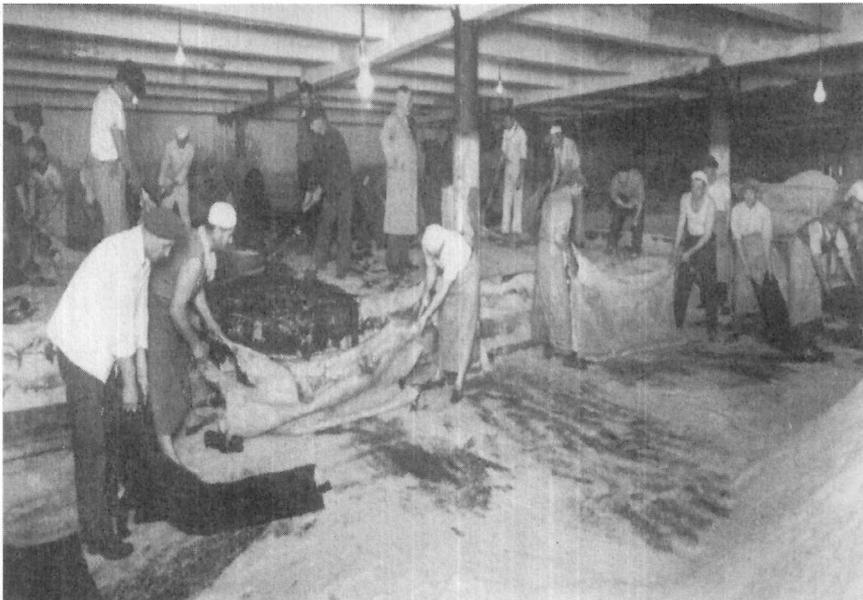
SALADA DE CUEROS VACUNOS:

Sumergir los cueros en piletas conteniendo salmuera.

Dejarlos el tiempo necesario.

Sacarlos, salarlos y apilarlos hasta el momento del embarque.

Fotografía de Luis Alfredo Guarcaga



SALADA DE CUEROS.

Aquí se recibían los cueros vacunos procedentes de la Sección Lavado y Descarnada. De inmediato se los sumergía en piletones. Después de un tiempo se los salaban y apilaban hasta el momento de su embarque.

PLAYA DE LANARES:

Matanza.

Quitar el cuero a la res y enviarlo a la curtiembre.

Quitar vísceras y enviarlas a Playa Baja.

Inspección veterinaria de la carne.

Introducirla en Cámaras Frías.

PLAYA DE CERDOS:

Matanza.

Pelar la res usando agua caliente.

Extraer vísceras y enviarlas a Playa Baja.

Inspección veterinaria de la carne.

Introducir la carne en Cámaras Frías.

CORTADA DE CERDOS:

Trozar las reses para enviar la carne a Carnicería y a Salada de Cerdos para procesar jamones y pancetas.

Sección fiambrería.

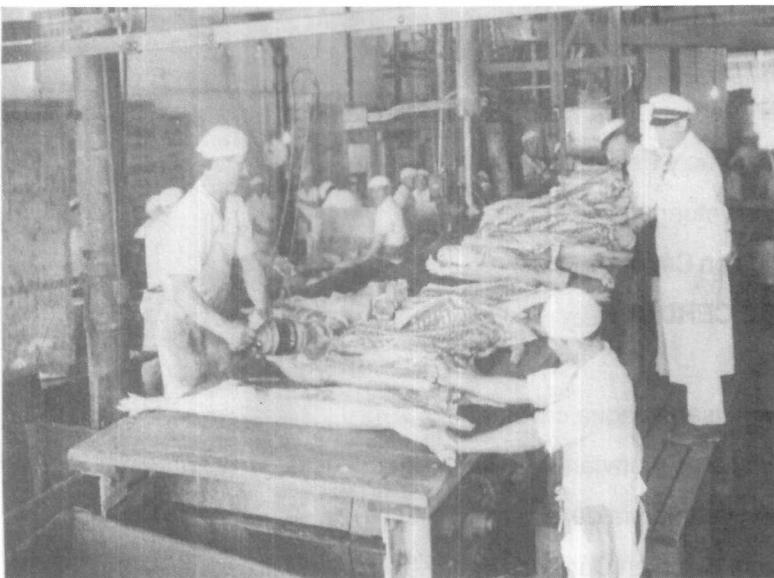
Sección Embalaje.



Fotografía de Luis Alfredo Guerciaga

CORTADA DE CERDOS.

Aquí se hacían los distintos cortes que se enviaban a las carnicerías para su venta y que también se utilizaban en la fabricación de embutidos.



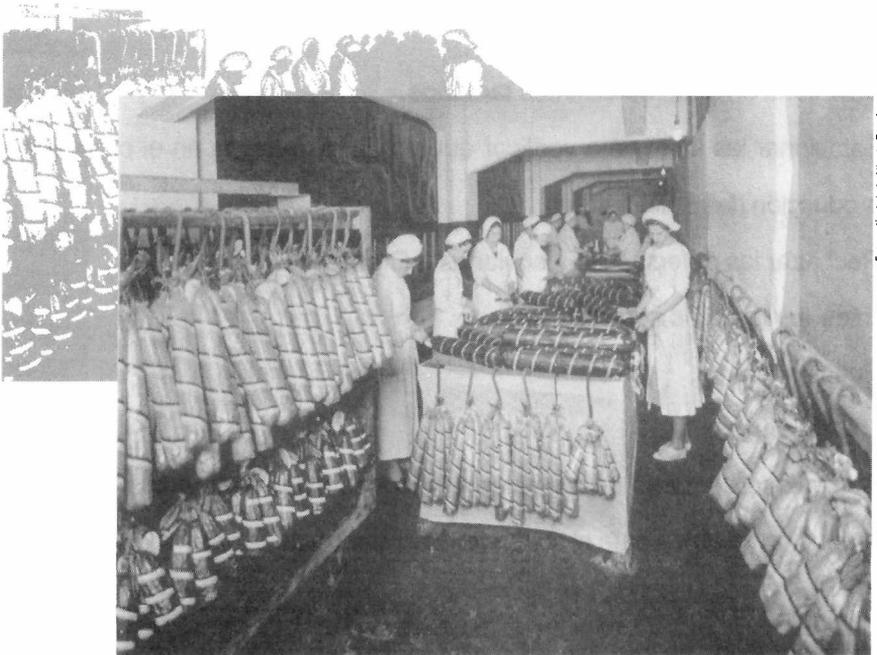
CORTADA DE CERDOS.



FIAMBRERÍA



SECCIÓN EMBALAJE.1940.



OTRA VISTA DE LA SECCIÓN EMBALAJE.1940.

PICADA:

Deshuesar carne vacuna para enviarla a Carnicería con el fin de venderla y a Cocinas para ser transformada en conserva

PLAYA DE AVES:

Matanza de pavos en tiempos cercanos a las fiestas de Navidad y Año Nuevo.

Pelar las aves.

Extraer las vísceras.

INSPECCION VETERINARIA:

Repartición del gobierno argentino dentro del Frigorífico, que por medio de médicos veterinarios controlaba la sanidad de todas las carnes.

CONSERVAS:

Cocer carne.

Envasarla en latas de distintos tamaños.

Estacionar las latas para verificar que no hubo defectos en el proceso de producción (latas hinchadas).

Rechazar las defectuosas y enviarlas a Grasería.

Etiquetar las latas aprobadas.

Encajonar latas.

GRASERIA:

Cocimiento de carne de animales decomisados por Veterinaria y de otros productos no aptos para el consumo. Participaba del proceso de producción de guano.

Procesar pelos de los vacunos para su uso en otras industrias

CURTIEMBRE:

Pelar cueros lanares.

Lavar cueros.

Lavar lana.

Enfardar lana.

Enfardar cueros.



SECCIÓN CURTIEMBRE

Separando la lana del cuerpo de las ovejas.



Fotografía de Luis Alfredo Guarcaga

GUANO:

Finalizaba el proceso de producir abonos que se originaban en Grasería.

Eran utilizados también a este fin las pezuñas y cornamentas.

HUESERIA:

Procesar los huesos de la canilla de vacunos, que se utilizaban en otras industrias.

CAMARAS FRIAS:

Enfriado de carnes y frutas.

JABONERIA:

Fabricar jabón.

CAJONERIA:

Fabricar cajones de distintos tamaños.

TONELERIA:

Fabricar toneles.

STOCKINETTE:

Fabricar bolsas para embolsar las reses de cordero antes de ser embarcadas o cargadas en camiones.

LLAVES Y CLAVOS:

Fabricación de llaves para abrir latas con productos.

Fabricar clavos para Cajonería.

EMBARQUE DE CARNE:

Cargar barcos con productos.

VENTAS POR MAYOR:

Carga de camiones para distribuir distintos productos.



Fotografía de Luis Allierac Guicéaga

DEPARTAMENTO VENTAS POR MAYOR.

Carga de vagones. 1940.

VENTAS POR MENOR:

Carnicería para la venta de mercaderías al personal del establecimiento y al público en general.

LAVADERO DE ROPAS:

Lavar prendas de vestir del personal.

Lavar lonas utilizadas en los procesos de producción.

MECANICA:

Sección de carpinteros.

Sección de albañiles.

Sección de pintores.

Sección de mecánicos.

ALMACENES:

Proveer elementos para reparar equipos y edificios.

IMPRENTA:

Confección de impresos y provisión de papelería.

INGENIERIA:

Confección de planos.

Elaboración de proyectos.

VIGILANCIA:

Un plantel de serenos.

Un cuerpo de bomberos elegidos entre el personal de serenos.

Una Sección Camiones para usos varios.

Un automóvil al servicio de la Enfermería.

Una Sección Limpieza encargada del barrido, lavado de patios y calles y otras tareas afines.

ENFERMERIA:

PRIMEROS AUXILIOS

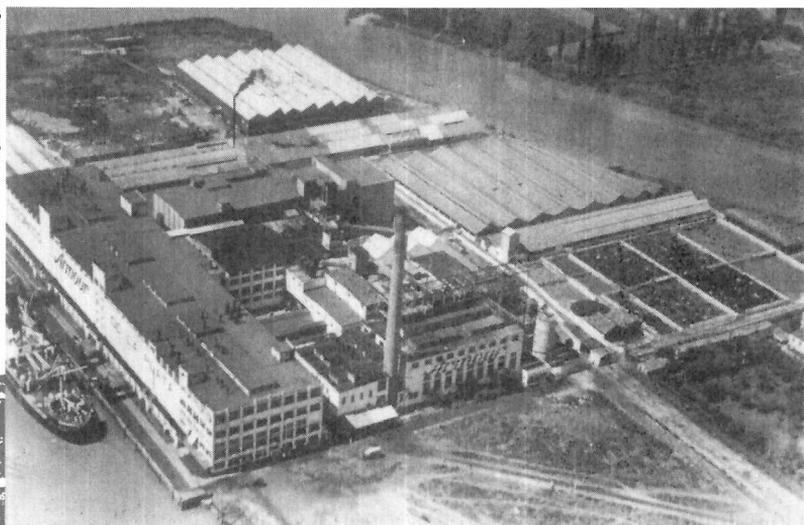
Esa era la organización no solamente de los frigoríficos de Berisso

sino de otros similares como El Anglo y La Negra en Avellaneda, y los de Rosario de Santa Fé y Entre Ríos.

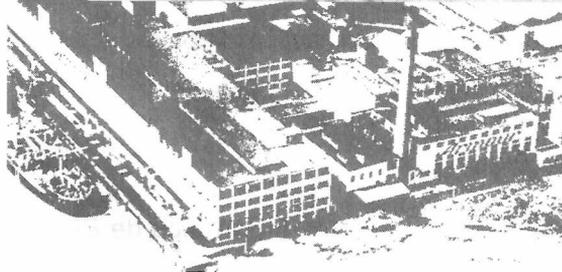
Cabe agregar que en Verano, desde Berisso y Avellaneda se mandaban al Sur del país trabajadores especializados en el faenamiento de lanares, ya fuese Puerto Madryn, Río Gallegos o Río Grande. A esto se lo llamaba "ir a la faena" y las tareas duraban de dos a tres meses. Excepcionalmente podían prolongarse a cuatro meses. Posteriormente en algunos de estos sitios el personal «golondrina» fue reemplazado por trabajadores lugareños.

Tales los datos que puedo aportar y que espero sean de utilidad para los historiadores del futuro y la comunidad en general.

Fotografía del Luis Alfredo Gurteaga



VISTA AÉREA
DEL FRIGORÍFICO
TOMADA EN 1945.



REQUIEM PARA UN FRIGORIFICO

Biblioteca Popular
"CONSTANCIO C. VIGIL"
14 N° 4636 Berisso
Tel. 61-1225

Antes que empecemos a dialogar vos y yo, quiero pedirte que lo hagamos sin testigos que interrumpan con sus sentimientos, resentimientos o melancolías, esta charla que, seguramente, nos va a brotar incontenible como la sangre por una arteria rota.

Y cada cual pondrá lo suyo en el asunto. Con honestidad y convicción, tal como al iniciarse una partida de gofo cada apostador declara el capital con el cual va a intervenir.

Yo prometo despojarme ^{me} de rencores que, a lo mejor todavía andan por algún rincón de mi anatomía. Ser objetivo en mis apreciaciones. Tan objetivo como mi herida memoria lo permita. Y lo haremos en un acto donde a los actores solamente les resta el punto digno del mutis por el foro.

Pero eso sí, tendrás que dejar que te converse desde la orilla de Ensenada, para dar tiempo a que el agua del Gran Dock enfíe mis pensamientos todavía calientes.

Porque si voy por la orilla de Berisso, corro el Peligro de que este montón de huesos que apenas me sostiene erguido, se declare en huelga por tiempo indeterminado y me deje tirado en el muelle. Ese muelle por donde salían tus carnes rumbo a todas las geografías.

Por otra parte, deberás darme licencia para ir ^{te} hacia atrás. Hacia la época en que el viento podía jugar a ser viento sin el peligro de deshilacharse en las ^{las} alambradas o terminar vergonzosamente su alocada carrera, estrellándose sin pena ni gloria en algún muro.

Retroceder hacia ese historia aunque el tiempo se niegue a acompañarme ^{nos}, y sea tarea de gigantes esa de hacer retroceder a Cronos. Porque es vana ilusión querer embretarlo en un almanaque, en una década o en una centuria. El tiempo sigue indiferente su viaje hacia la eternidad.

Así que déjame contarte en primer término, esta historia que involucra gran parte de la tuya y la mía.



Fotografía de Oscar Merlano

Las tierras que hoy corresponden el Partido de Berisso, formaban parte de una extensa llanura. Tierra de Indios Pampas, dueños absolutos del arte de vivir sorbiendo y entendiendo los fenómenos naturales que se producían a su alrededor. Patria de silencios que permitían oír la voz del hombre. De ese hombre que tomaba de la Naturaleza lo necesario pero no más.

Ese Pampa Húmeda que originando diversos Partidos en sucesivas

subdivisiones. A saber:

1774: Quilmes, San Vicente y Magdalena.

1808: Chascomús y Magdalena.

1822: Ensenada y Magdalena.

1875: Brandsen y Ensenada.

1882: La Ley que crea la Capital de la Provincia de Buenos Aires dispone que el Partido de Ensenada se llame en adelante de La Plata. El área que es hoy Berisso pasa, entonces, a formar parte de La Plata.

1957: Al otorgarse autonomía municipal a Berisso y Ensenada se subdivide a La Plata en tres Partidos: Berisso, Ensenada y La Plata.

Pero déjame que te ^{cuenta} ~~cuanto~~ algo más que, casi seguramente no sabes. Porque en aquella época andabas en proyectos y después, cuando apareciste por Berisso eras un recién llegado: la existencia de Berisso como núcleo urbano tiene mucho que ver con la Industria saladeril. En la segunda parte del siglo diecinueve dicha Industria se había extendido a Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Fé y Corrientes.

Las condiciones de insalubridad condujeron a la suspensión de las faenas en 1869, al producirse una peste de cólera. El gobierno trata de que esa industria se instale en la campaña.

En 1871 se desata la fiebre amarilla lo cual hace perentorio el retiro de los saladeros. Así que el 24 de junio de 1871, don Juan Berisso ^{pone} ~~pone~~ en marcha el saladero San Juan en tierras del hoy Partido de Berisso que por tradición tomó su nombre de aquel genovés pionero de la Industria saladeril.

Alrededor de este primer saladero se construyeron ranchos y, más tarde, casas de madera y zinc, que aún hoy continúan disputándole tercamente el paisaje a las modernas construcciones de mampostería.

Pero el progreso no se detiene, como no pueden detenerse la inteligencia y el espíritu de aprender del hombre. En Europa, corriendo el año 1884, se realizan experiencias para conservar la carne por medio del frío. Aquí



La caída de un gigante.



empezó a insinuarse tu presencia de frigo rífico. El ingeniero Tellier culmina con éxito esas experiencias, asestando un golpe de muerte a la Industria saladeril.

En 1904 se instala en Berisso la primera fábrica de congelación y enfriado de carnes, con el nombre de The La Plata Cold Storage que, en 1916, se transforma en Frigorífico Swift de La Plata.

Ese mismo año de 1916 apareciste vos, Frigorífico Armour, inaugurando tus instalaciones. El pueblo te bautizó El Nuevo, en contraposición al Swift a quien bautizó El Viejo. Fue casi como el nacimiento de mellizos, el que nace primero hace el servicio militar. Así que cuando a alguien le preguntaban dónde trabajaba, respondía que en El Nuevo o en El Viejo.

El nuevo... Uno imagina el entusiasmo del primer albañil que, cuchara en mano, fue levantando ladrillo a ladrillo aquel centro fabril que fuiste. Nuevo como una nueva esperanza porque ¿qué es el trabajo sino una esperanza para que la Humanidad viva mejor? El hombre se mejoró física e intelectualmente a través del trabajo.

Tal esperanza se vio concretada cuando, en el pináculo de la producción, entre vos y el Swift llegaron a ocupar más de 15.000 personas, generando un caudal económico que hacía marchar presurosa la sangre comercial de Berisso, Ensenada y hasta La Plata.

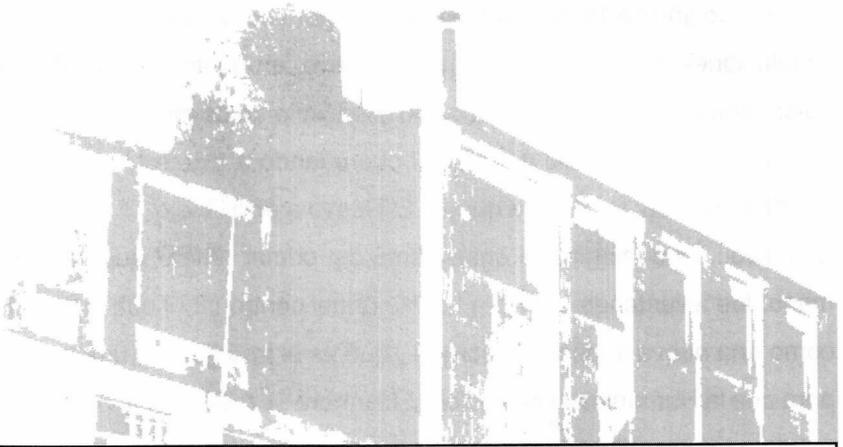
Casi al unísono con tu sorprendente aparición de megaterio, se produce una corriente inmigratoria que llena el poblado de nuevos sonidos musicales, de vocablos vírgenes, mezcla de idiomas nacional y extranjero, pero que sirvió para que los habitantes de tu Babel se entendieran a pesar de todo.

Vocablos que dieron origen a un lunfardo, muchos de cuyos términos fueron reconocidos, más tarde, por la Real Academia Española.

Y estos recién llegados se mezclaron a quienes habían nacido en nuestro territorio semi-desértico, nuestro territorio compuesto de agua y tierra en idéntica proporción ubicado astronómicamente a los 35º de Latitud Sur y 58º de Longitud Oeste, pequeñísima porción frente al tamaño del mundo, pero enorme en la geografía de nuestro corazón. Nuestro pequeño territorio que tanto amamos y que, justamente por tan pequeño, nos resulta fácil abrazarlo toda ^{vez} ~~vez~~ que nos acucia la necesidad de acariciarlo.

Llegó el inmigrante fondeando su barca en el bañado o en el monte de Berisso.

Traía una pala como síntoma infalible de trabajo o presunción de surco; traía



Fotografía de Oscar Merlano



Un símbolo de lo que fue Berisso.

una familia para ofrecerla a su nueva tierra, porque no lo bastaba ofrecerse a sí mismo; traía un pájaro en la mano identificando su propia vocación de pájaro. Llegó el inmigrante por la ruta del agua y el sol. Vino con su música, que en los atardeceres poblaba el aire de reminiscencias. Música que escapaba como hálito despertador de vísceras, ofrecedor de nostalgias, por la puerta de una fonda de la calle Nueva York o de la sede social de la colectividad que nos reunía.

Y esos inmigrantes fundieron sus deseos de progreso y la necesidad espiritual que ^{es} ~~en~~ el trabajo, yendo junto con los nativos a la Oficina de Personal, dándose mutuos corajes o inseguridades apostando el futuro de ellos y sus familias a un sí o un no.

Pasaban por tu entrada canalizada por barandas metálicas, como para impedir que alguien tomara una ruta equivocada.

— ¿Cómo te llamas?

— Ibrahim Salim.

— ¿De donde venís?

— De lejos...

— Dame tu documento de Identidad,

— Turco no tene.

— Bueno... está bien, desde hoy te llamas Oscar Rodriguez.

Ya estaba rebautizado, y como venía de país cálido lo mandaban al departamento Oleo o Cocinas.

— ¿Cómo te llamas?

— Ivan Mankowski.

— ¿De donde venís?

— De lejos...

Como venía de ^{país} ~~país~~ frío iba derecho a Cámaras frías.

— ¿Cómo te llamas?

— Roque Cruz.

— ¿También venís de lejos?

— Nací en Berisso.

— ¿Qué sabes hacer?

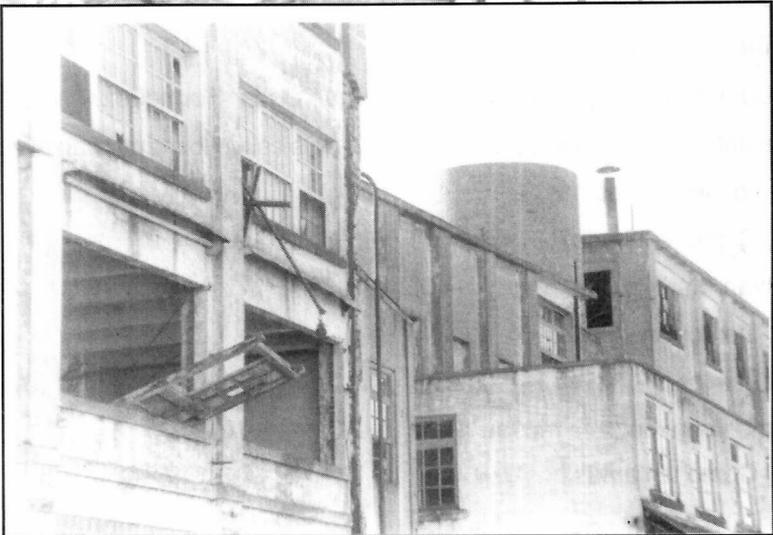
— Andar a caballo.

Iba directamente a los Corrales.

A esta altura de mi vida te conocí, gigante murmurador de energía; enhiesto organigrama de producir proteínas.



Fotografía de Oscar Meriano



El desguace.

Te miré por primera vez con mis sorprendidos ojos de Infancia, cuando le llevaba la comida a mi padre, también inmigrante, que trabajaba en tu Grasería. Él salía al mediodía de su trabajo y nos sentábamos los dos en el pasto, a la vera de las vías del ferrocarril que transportaba hacienda.

Mi padre mientras masticaba apurado, me miraba hondamente. Quizá deseó decirme muchas cosas. Contarme de su España, de su aldea de El Ferrol,

donde su oficio de ^{pesador}~~baseador~~ le permitía cosechar peces; explicarme que cuando vino aquí tuvo que conformarse con comer los peces que cosechaban otros. Tal vez quiso disculparse conmigo por la vida pobre que apenas pudo ofrecer a su familia. Pero no dijo ni me contó, considerando tal vez, que yo no lo hubiera entendido. Lástima que no hizo la prueba.

Yo lo miraba a él. Mi padre obrero era más grande que vos. A lo mejor yo lo veía así porque ^{me}~~es~~ tiraba en el pasto y mientras sentía el perfume de la gramilla, comparaba su estatura con la tuya. Te digo la verdad, lo veía más grande que vos. A lo mejor por razones de perspectivas. Pero aún después de muerto sigue siendo más grande que vos. Más grande que cualquier frigorífico. Estoy seguro que vos coincidís conmigo en lo de mi padre.

Años más tarde, adolescente, también yo ingresé como otro de los tantos Jonás, a tu vientre de ballena. Allí empecé a darme cuenta que, dentro de tu aparente indiferencia, generabas además de proteínas, la temperatura solidaria de los compañeros de trabajo.

¿Té acordás el día que vino Juan y me dijo que Pedro andaba tirado? La pregunté qué pasaba. Tiene el pibe enfermo y el remedio es caro. Alguien inició una colecta. Era como arrancarse un trozo de piel para vestir a otro. Pero se hacía como única forma de asistencia social de aquella época.

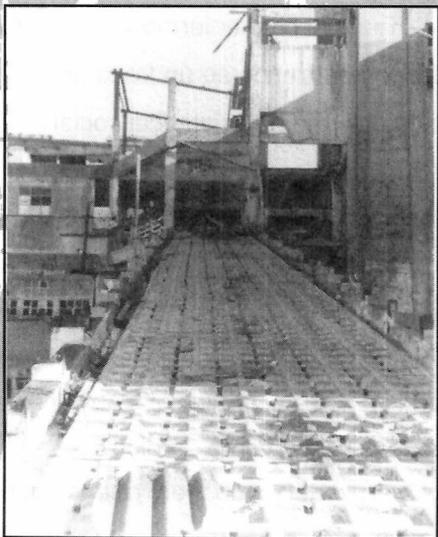
Pero quede bien claro, no te culpo. Después de todo, eras un punto cardinal donde juntábamos desgracias pero también alegrías. Es que no eras únicamente un edificio con paredes frías de cemento, como tampoco lo es cualquier fábrica porque ella tiene implicancias y calorías del hombre que la habita. Toda fábrica es una convivencia. Algo que va más allá del kilo de carne que produce, del tornillo que fabrica, del arrabio que da origen a la industria pesada. Quien no lo entiende así es hombre perdido.

También es el gesto fraternal del compañero que te palmea contento la espalda y te ofrece un pedazo de torta, porque su hija cumplió ayer 15 años y pudo invitar a sus amiguitos a la fiesta.

O de aquel otro que sufrió una reprimenda por llegar algunos minutos tarde, porque un nieto hizo desfachatada y alegre presencia en el mundo, sin pedirle permiso mas que a la Naturaleza.

Puede ser también un partido de fútbol inter seccional o un incipiente conjunto de teatro conformado por aquellos que piensan y sienten que la vida no debe ser solamente sudores.

Fotografía de Oscar Meléndez



Otro lugar perteneciente al frigorífico.

Un frigorífico involucra, también, el hombre de campo cumpliendo su misión de manejar la hacienda ^{besar} ~~aponer~~ de las inclemencias del tiempo.

Incluye la constitución de nuevas familias a través del romance nacido al pie de la línea de producción.

Significa, asimismo, el misterio de ver el mugido convertido al final de la noria, en un cajón de Vienna Sausage Product of Argentina. Es decir salchicha Viena producida en Argentina.

También puedo significar una protesta gremial, que se lleva a cabo para ~~oer~~ - seguir un nivel de vida mejor.

Por todo lo que te digo me alarmó y dio bronca cuando alguien, con una piqueta en la mano, empezó a deshacerte desde arriba, siguiendo el proceso inverso de aquel albañil primero que comenzó a darte vida desde abajo.

¡Cuánto tiempo pasó, hermano sólido y rumoroso! ¡Cómo te recuerdo todavía con tu corazón de máquinas, con tus arterias de cañerías llevando el frío por el vehículo anticongelante de la salmuera! Y fijate que irrisorio, le ganaste al saladero pero tuviste que seguir usando la sal para llevar el frío a tus cámaras. ¿Qué te parece? ¿No habrá sido la revancha del saladero?

Ahora te veo como un monumento a la melancolía y a la injusticia. Porque es injusto que una cosa creadora de alimentos, haya sido condenada sin posibilidad de apelación, a la quietud y destrucción porque alguien puso el pulgar para abajo.

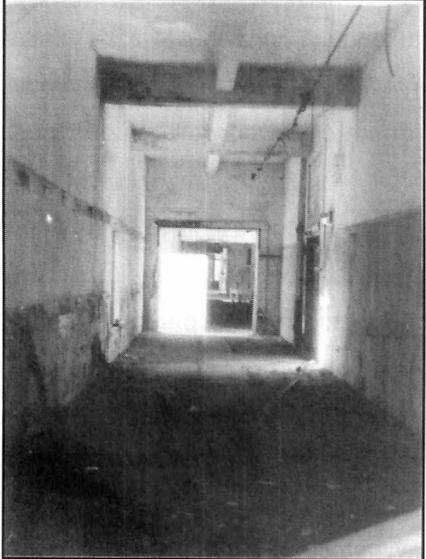
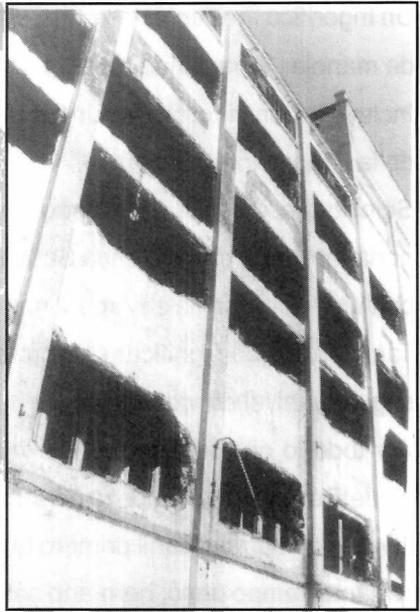
¿Querés que te diga una cosa? Miro tu último ciclo que te lleva directamente a baldío y tengo la seguridad que la piqueta que la emprendió con vos, la emprendió también con una grande e importante piedra basal de la historia berissense.

Así estás, con un perro husmeando tus escombros en pos de un hueso que, de encontrarlo, lo será muy duro de roer, Ten duro de roer como lo es tu realidad para nosotros.

Así estás, con un marciano de hierro y cemento, triste. Ya nunca podrá



Fotografía de Oscar Merlano



Fotografía de Oscar Merlano



La demolición del Frigorífico Armour

volver a su planeta por el camino de las estrellas porque su plato volador yace en tu cercanía también abatido. Ya nada lo salvará de su destino de chatarra.

En tu agonía de piedra atomizada aún yergues altivo algún perfil, como un reto a la muerte. Pareces un cadáver que no quiere morir. Tal vez yo mismo esté en ese trance y pienso con orgullo ¡cuánto les cuesta destruirte, hermano!



Fotografía de Oscar Meriano

Demolición Armour

Pero es bien cierto que tus escombros alcanzaron al pueblo. Y así como la calle Nueva York fue en un tiempo síntoma vital que conducía hasta vos, y en la cual se volcaba gran parte de la corriente económica que producías, hoy, viéndola desierta, genera únicamente los versos de algún poeta indignado o dolorido, a quien se le ocurrió la insólita idea de ubicar al viejo bar de los Colombo para tomar un vino. Poeta que entre trago de vino y trago de melancolía, vierte su parecer al respecto diciendo:

Después de muchos años vine hasta vos
a ponerme de pie sobre tu tiempo,
y mi tiempo
que se quedó sentado en tus veredas
esperando milagros que nunca sucedieron.
Sobre todo el esfuerzo desplegado
mientras transito antiguos adoquines
empapados de protesta gremial
y de sangre de hermano.
Vine hasta vos
a mirarte en la cara
con la franqueza tibia y melancólica
del que se palpa viejo
y quisiera atrapar años gastados.
¿Que podría decirte
confluente del sudor de mi pueblo?
Hablar de vos resulta una vivisección
de mi propia existencia afilada y nerviosa,
puede decirse que hemos nacido juntos.
Sos la primera arteria de Berisso
que homologó el hito histórico
de organizar la industria del mugido
en escala mayor,
archipiélago amigo de los barcos
que concurren en busca
del carneo capital de nuestras pampas,
extendido saludo
hacia el redondo corazón del mundo.

¡Oh, calle Nueva York!
¿Que podría decirte que no fuera
un canto a tu virtud?
a pesar de lo malo
que también hace quistes en tu seno,
a pesar de los vicios que te nacen
al costado de esa ciudadela
que nunca se dejó enternecer.
Así y todo el que trabaja
enjuaga diariamente tu rostro
con su transpiración,
detergente infalible que diluye.
Tu época de esplendor
se conjugó en vidrieras saciadas,
en ruidosos tranvías,
en ávidos boliche cuyo vino
buscara inútilmente una salida.
Pero un día
cierta arteriosclerosis económica
te mató un frigorífico.
Allí mismo
te pusiste vos también a morir lentamente
en el ojo cerrado de un negocio
o de alguna modesta artesanía.
Te queda todavía esa única esperanza
que continúa mirando con ojos insondables,
pero te asoman miedos
por lo incierto del camino que apunta.

Y sin embargo ¡Oh calle laboral!
vaticino tu permanencia augusta
y sobre contingencias temporales
tu mano seguirá siendo mensaje
del amor de los nuestros
hacia los cuatro puntos cardinales.

Frigorífico Armour, ahora sos un barco bombardeado que a cada minuto se va escorando más, y parece dejado al garete para que encuentre, con sus pocas fuerzas, su propio cementerio de sargazos.

Y nada más triste que ese colectivo frente a tu portón, esperando por un pasaje que ya nunca vendrá porque se fué detrás del anecdótico "day mañija que viene Faroppa".

Pero a pesar de vos mismo, a pesar de la cruz de esta ventana señaladora de destinos, aún vagan por tu interior desgarrado las sombras de aquellos que se resisten a abandonarlo totalmente. Aquellos que, con un asombrado gesto de sus brazos, tratan de encontrar una respuesta lógica para lo ilógico, sombras que parecen estar diciendo:

Aquí estuvo el mugido
junto al grito del hombre,
casi un mismo destino de hermandad.
¿Ahora qué?
Alguien,
tal vez un descendiente
de aquel que en otro tiempo,
cuchara en mano
argamasó ladrillo por ladrillo
tu estructura total,
empuña hoy la piqueta

con una indiferencia que tal vez sea mufa.
Y te deja en catedral abandonada
sin feligreses ni vitrales,
derruido pasillo
de un abandonado monasterio,
ruinas de un San Ignacio berissense,
innumerable velatorio
exhalando tu último estertor
de escombros malherido,
avanzando hacia tu propio requiem
que ya miras
por tus paredes
de ojos sin retinas.
Se te cayó la incongruencia encima
y te van deshaciendo de a cachitos.
Tu condena de muerte
vino desde muy alto,
descendió como un rayo desde el cielo
de los grandes misterios financieros.
Ahora estás a la altura de este charco
que reflejò tu imagen,
y tu rostro está viejo
más por la acción del musgo
que por la acción del tiempo.
Pero aún perdura el latido
de la gente que caminó tu frío,
que el latido del Hombre es uno sólo
y unido a otros latidos

forma eso siempre vigente
que es la Humanidad.
Estoy en tu descanso obligatorio,
Susceptible aún de discutirse.
Miró tu esqueleto fracturado,
con los huesos al aire,
tus tendones cortados
símbolos de un espasmo de impotencia,
y esta cruz que nos dice:
cuando cierra una fábrica
se entristece la gente
se mueren muchas calles
y agonizan los pueblos
rumbo al subdesarrollo.

Frigorífico Armour, hermanito grande y multitudinario, a pesar de todo, aún dentro de ese cono de sombras en que te han sumergido hay una puerta de luz, pupila abierta al sol como una esperanza de que tu historia no se repita. Como una esperanza nueva. Tan nueva como aquella que tenía el que por primera vez te bautizó El Nuevo.

Fotografía de Oscar Merlano



ÍNDICE

Prólogo.....	5
De Oscar Merlano.....	9
De Alfredo Yaber.....	17
De Roberto Caggioni.....	21
Testimonio de Juan Alberto Kairuz.....	25
Del libro rescatado.....	31
De la Organización del Establecimiento.....	43
Requiem para un frigorífico.....	58

Ediciones
ICLA
CENTRO CULTURAL DIFUSIÓN

Este libro fue impreso en el mes de setiembre de 1999
en la Agencia Periodística CID - Diario del Viajero®,
Av. de Mayo 666, Tel. 4331-5050 / 4343-0886 Fax. 4342-4852
Buenos Aires, Argentina

*...Estoy en tu descanso obligatorio,
Susceptible aún de discutirse.
Miró tu esqueleto fracturado,
con los huesos al aire,
tus tendones cortados
símbolos de un espasmo de impotencia,
y esta cruz que nos dice:
cuando cierra una fábrica
se entristece la gente
se mueren muchas calles
y agonizan los pueblos
rumbo al subdesarrollo.*

icla
institute de cultura
latinoamericana
ediciones

Centro Cultural
DIFUSION